

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 1: Papá, tu aprendiz es un chico malo (Parte 2)

¡Ahora Rosvitha estaba parada justo a su lado!

Aunque su relación con Rebecca era de pura camaradería, abrazar a otra chica delante de Rosvitha...

Dios sabe qué tipo de problemas podría causar la celosa Reina Dragón Plateada después de llegar a casa.

Rosvitha miró a Leon, que estaba paralizado, conteniendo una sonrisa. Susurró: «Anda, abrázala».



"¿En realidad?"

"En público, le daré mucha prestigio a mi hombre".

Los ojos de León se iluminaron. "Nunca dijiste que yo fuera tu hombre en casa".

Rosvitha lo miró de reojo. "¿Vas a abrazarla o no? Si no, lo haré yo por ti".

Sin dudarle, León dio un paso adelante y abrazó suavemente a Rebecca.

Por supuesto, fue un abrazo breve; Rebecca también usó su ropa para secarse las lágrimas.

Capitán, ¡creí que ya no estaba! ¡Nuestra pandilla de viejos, débiles, enfermos y lisiados no puede sobrevivir sin usted!

"...¿Por qué te importa tanto ese ridículo grupo?"

Rebecca se rió entre dientes, secándose las lágrimas que le quedaban y sonriendo mientras decía:

Qué bueno que tienes conciencia y regresaste. Supongo que con una esposa tan hermosa en casa, no te sentías seguro deambulando afuera tanto tiempo, ¿no?

León sonrió torpemente, levantando una mano para tocar la frente de Rebecca.

—Seguro que sabes cómo hacer una pequeña charla, Rebecca.

Las bromas habituales, tanto ahora como en el futuro, no habían cambiado.

León se sintió aliviado al ver que Rebecca seguía siendo la misma.

Entonces, su mirada pasó de Rebecca a posarse en el hombre mayor que estaba detrás de ella.

"Maestro..."

"Niño."

Tigre estaba allí, sosteniendo la foto familiar que León le había regalado por primera vez. Las lágrimas brotaron de sus ojos nublados. "Por fin has vuelto".

—Sí. Disculpe, Maestro, por preocuparlos a usted y a la Señora.

Tigre dio un paso adelante y le dio una palmadita a León en el brazo. "Qué bueno que hayas vuelto. Eso es lo único que importa".

Maestro y aprendiz intercambiaron cálidas palabras.

Rebecca, con su mirada penetrante, notó los patrones plateados que sobresalían de debajo de la camisa de manga corta de Leon.

Ella entrecerró los ojos ligeramente y luego señaló el brazo del capitán, diciendo:



¡Viejo, tu aprendiz se está portando mal otra vez! ¡Tiene tatuajes en el brazo! Oye, capitán, ya estás casado y tienes tres hijos, ¿y aún te comportas como un adolescente rebelde con tatuajes en todo el brazo? Deberías darles ejemplo a los niños... ¡mmf, mmf, mmf!

León extendió su mano sobre el pequeño rostro de Rebecca, empujándola a un lado.

Los adultos están hablando, los niños no deberían interrumpir. Hablaremos de lo del adolescente rebelde más tarde.

¡Oye! ¡No nos hemos visto en seis meses! ¿No te alegras un poco de verme?

Rebecca se quejó, pero entonces sintió un toque en su hombro.

Se giró y vio que, en algún momento, la belleza de cabello plateado había llegado a pararse detrás de ella.

Rosvitha levantó elegantemente la mano derecha, llevándose el índice a los labios en un gesto de silencio. Luego, sonrió con dulzura y dijo:

—Shh, que hablen de negocios. Mientras tanto, te haré compañía.

Los ojos de Rebecca se abrieron ligeramente.

Vaya, ¿la mismísima Reina del Dragón Plateado se ofrece a hacerme compañía? Me siento halagado.

En los últimos encuentros con Rosvitha, Rebecca siempre la había encontrado en dos palabras:

Gāo lěng (高冷).

Pero esto probablemente tuvo algo que ver con la desaparición de León.



Ahora que Leon había regresado, su esposa parecía estar de buen humor, por lo que tenía sentido que estuviera dispuesta a charlar con Rebecca.

—Vale, claro. Hablemos por allá —respondió Rebecca.

—Hmm —asintió Rosvitha y los dos se hicieron a un lado para no interrumpir al maestro y al aprendiz que discutían asuntos serios.

Una vez sentados, tanto el humano como el dragón de repente quedaron en silencio.

Rebecca nunca se había sentado tan cerca de la Reina Dragón antes.

Decir que no sintió ninguna presión sería una mentira.

Sólo ocasionalmente podía echar miradas furtivas a la hermosa mujer que estaba a su lado, girando rápidamente la cabeza cada vez.

Para ser sincero, el Capitán sí que sabía cómo elegir esposa. Desde cualquier ángulo, el rostro de Rosvitha era simplemente perfecto.

Ella era tan hermosa que, incluso siendo mujer, Rebecca tuvo que admitir que era una belleza de primer nivel.

Y estar cerca de una mujer tan hermosa siempre traía presión.

Rebecca se humedeció los labios, frotándose las palmas de las manos nerviosamente y mirando a su alrededor.

“¿Cuántos años tienes este año?” preguntó Rosvitha suavemente.

“Ah... tengo veintidós años.”

Por cortesía, Rebecca le preguntó: “¿Y tú qué?”

“Más de doscientos.”



“...Hmm, eso es agradable.”

Capitán, no esperaba que esta fuera una pequeña relación entre hermanos.

Al ver la expresión ligeramente sorprendida de Rebecca, Rosvitha se tapó la boca y rió levemente.

Tenía una impresión bastante favorable de esta muchacha humana.

Rebecca, la fiel camarada de León, una compañera confiable y una excelente armera, puede haber sido una niña, pero su sentido del deber había superado hace mucho al de la mayoría de los que decían ser justos.

Especialmente en el futuro, cuando Leon desapareció, Tiger se retiró y la propia Rosvitha quedó incapacitada, Rebecca todavía arriesgó su vida para reunir información para Noa.



Sólo por su coraje y determinación, Rosvitha ya había empezado a tomarla en serio.

Al oír la risa de Rosvitha, Rebecca se puso nerviosa. "¿De qué te ríes...?"

—Nada, solo te encuentro... bastante interesante. —La Reina levantó la barbilla con una mano y sus labios se curvaron en una suave sonrisa mientras miraba a Rebecca.

Las pupilas de Rebecca se contrajeron ligeramente.

Recordó que cuando se conocieron, Rosvitha había dicho lo mismo antes de irse: *"Una chica humana interesante"*.

Cada vez que Rosvitha miraba a Rebecca, sentía como si estuviera mirando a una niña.

¿Qué pasa, Su Majestad? ¿Planea adoptarme como su ahijada?

¿Eso significa que sería una generación más joven que el Capitán?

¡Eso no se puede hacer en absoluto!

“¿Has volado alguna vez?”

La voz de Rosvitha interrumpió los pensamientos salvajes de Rebecca.

Rebecca negó con la cabeza. "¿Volar? No, soy armero, nunca aprendí magia de vuelo".

Rosvitha emitió un suave sonido *de "oh"* y luego preguntó:

“En ese caso... ¿qué tal si te invito a dar un paseo?”

...

Notas al pie:

- **Gāo lěng (高冷):** Significa "alto" y "frío", término usado para describir a alguien que parece distante o inaccesible. Suele usarse para personas que parecen demasiado geniales o elitistas como para interactuar fácilmente con los demás.

Traducido por:

ᑕᑕᑦᑦᑦ – RexScan

